



Pepe Romeu

He aquí al gran artista, caracterizado para la película de producción nacional «El canto del ruiseñor», cuyo estreno se anuncia en Novedades. Los populares empresarios Calvo y Canals, abren un paréntesis en sus actividades teatrales, para ofrecer al público este bello y sugestivo film, en el que Pepe Romeu interpreta el protagonista

PARECE QUE FUÉ AYER

El día 29 de octubre de 1929, a las diez y media de la noche dieciséis millones de acciones cambian de manos en la Bolsa de Nueva York. Todo es confusión en las oficinas de la Wall Street. Los valores descienden de tal manera que las cintas que marcan las cotizaciones no corren lo suficiente para registrar las depresiones. Una catástrofe se cierne sobre los capitalistas y ocurren multitud de quiebras bancarias y de suicidios.

En el departamento de su tía Julia Warren, Mary Lane está acompañada de su hijo, de once años, quien ha llegado de la Academia Militar con permiso de vacaciones de Navidad. Mary escribe una larga carta dirigida a James Emerson, prominente financiero y sportman neovorkino.

En el mismo día trágico, en la casa de Emerson, la esposa de éste atiende a sus invitados en una fiesta. Innumerables potentados de la industria y de la banca discuten la depresión de valores trágica, esperando impacientes la llegada de Emerson, que representa en la Bolsa a algunos de ellos.

En la misma casa se halla Scott Hughes, el amante de Phyllis quien igualmente espera ansioso noticias de la catástrofe. Leticia, la amiga íntima de Emerson, espera igualmente impaciente la llegada de éste, quien vela por sus valores. El matrimonio Emerson es, pues, poco afortunado.

Por fin llega Emerson de la Wall Street y confirma a sus huéspedes los serios rumores que les preocupan. Personalmente James Emerson queda completamente arruinado, como todos sus amigos. Abandona la reunión en su biblioteca busca el revólver para suicidarse igualmente. Al disponerse a cumplir su fatal resolución observa sobre su escritorio una carta acabada de llegar de Mary Lane contándole sus sufrimientos durante doce años.

Ahora nos encontramos en 1917, en el Estado de Virginia. Emerson es teniente en el Regimiento 309 de Infantería del campamento del Sur, preparado para embarcar hacia el frente europeo. En el Virginia Country Club se celebra un baile de oficiales y Mary Lane, una de las muchachas comisionadas para recibir a los oficiales, Emerson que le había sido presentado dos años antes en una fiesta, no la reconoce ahora. La muchacha baila con él y en los jardines han un tierno idilio y comentarios del pasado y del porvenir.

Mary, que es muy ingenua, le confiesa que está enamorada de él

desde hace dos años. Durante la interesante plática se internan en el bosque y pronto se encuentran en brazos uno del otro, mientras el tiempo pasa veloz. Cuando regresan a la sala ya no hay nadie y se despiden hasta el sábado, diciendo Emerson que de todas maneras la verá antes de embarcar.

El martes siguiente una amiga de Mary avisa a ésta de que los regimientos se marchan del campamento cumpliendo órdenes recibidas. Mary corre a la estación para ver si logra despedir a Emerson, pero el tren del Regimiento 309 ha partido hace una hora ya. Desesperada y triste, Mary regresa a su casa.

Algún tiempo después Mary espera un hijo y para evitar recriminaciones de su familia parte para Nueva York con su tía Julia Warren, a la que pide amparo. Julia la recibe con los brazos abiertos y trata de infiltrarle el valor suficiente para que soporte con resignación su desgracia, prometiéndole que le proporcionará trabajo para que se sostenga dignamente con su hijo.

El mismo día del Armisticio nace el hijo de Mary, que vive regocijada ante la idea del regreso del padre. Mary trabaja en la casa de modes de su tía Julia.

La enamorada joven espera con ansia el regreso de las tropas y presencia, llena de emoción, el desfile del Regimiento 309 que sigue por las aceras con el afán de descubrir a su amado. Al llegar a su destino la tropa rompe filas y Mary ve a Jimmie abrazado y besado por todas sus amistades hasta que ella también se atreve a estrecharle su mano sin que él dé muestras de reconocerla. Mary, que ve que Jimmie sigue apretado por sus conocidos, se marcha a su casa anegada en profunda decepción.

Pasa los días dedicada al trabajo y cada mañana renace en ella la esperanza de ver a Emerson o encontrarlo para provocar una explicación. Todo es inútil; Emerson no aparece por sitio alguno.

Así transcurren semanas y meses, hasta que Mary confiesa a su tía que está decidida a buscar a Jimmie. Pero Julia le muestra un periódico con la noticia del matrimonio de Emerson, el cual ha partido para Europa en viaje de luna de miel. ¡Demasiado tarde!

Llega el 1928 diez años más tarde. El día último del año 27 o sea próximo a la festividad de Año Nuevo Emerson va a salir de su despacho cuando le entregan un telegrama que dice: "Mis sinceros de-

seos por su prosperidad y felicidades en el próximo año que entra." Y firma: "Una que no le olvida." Emerson recibe ese telegrama todos los años invariablemente. Pero siempre ha creído que se trataba de una broma.

Julia vende a Mary Lane su taller de modas, que ésta desarrolla muy bien, hallándose satisfecha de ver a su hijito que viene a pasar las Navidades a casa, desde el Colegio. Julia se ha casado y sigue en casa de Mary con su esposo. David Reynold hace el amor a Mary desde hace tiempo, pero la joven madre no le da esperanzas. Hoy David dice a Mary que no debe transcurrir más tiempo sin que consienta en casarse con él. Ella promete, al fin, que a las doce de la célebre noche le dará la respuesta. Juntos organizan un paseo y se van a celebrar la entrada de año al Hotel Regis, quedando el niño Jim en la cama. Entre un grupo de amigos, en una mesa cercana, Mary descubre a Emerson. Complacido, él comienza un flirteo que termina mandándole una serpiente con una declaración: "Deseo hablarle; ¿quiere salir?" Emerson se levanta y Mary le sigue. El le dice que será mejor hablar en un piso que él tiene amueblado y ella le sigue.

Mary pasa la noche en un nuevo flirteo, sufriendo lo indecible: noche gloriosa y llena de venturas, que le deja otro grato recuerdo para toda su vida cuando al día siguiente regresa a su hogar y ve a Jim, su hijo. A Emerson, que no la reconoció, ni le dió su nombre, dolorida por su sino.

En su casa, Mary se encuentra a David, al que confiesa que ha pasado la noche con el padre de su hijo y que no podrá amar a ningún hombre más que a él.

Ha llegado el mes de octubre del año 1929. Mary había escrito a Emerson en el lecho de muerte y éste leyó, después de su ruina económica cuando se hallaba en disposición de suicidarse, sus últimas líneas: "Cuando leas esta carta, no me encontrarás, pero verás a tu hijo." Emerson comprende hoy sus muchas incógnitas anteriores y ante él se revela el gran amor de la que él creyó una simple amante. Conmovido, piensa en el hijo de doce años que con tantos sacrificios ha criado aquella mujer heroica, sacrificando lo mejor de su vida.

Rememorado de sus ideas de suicidio, comprende Emerson que le queda en la vida algo por hacer. Su pequeño hijo precisa de sus fuerzas y cuidados. En estos pensamientos entra Phyllis, la esposa de Emerson.

COMO NACIO UNA DE LAS OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA

La señora Alicia Bargreaves es hoy la persona más unida a "Alicia en el País de las Hadas" y a lo que dicha fábula puede significar para los millones de amantes de la lectura del mundo entero. Ya que a ella fué cuando se llamaba Alicia Liddell, y contaba nada más trece años de edad, a quien Lewis Carroll relató primeramente la historia un hermoso día de verano, junto al Thames. Hizo el relato con el único propósito de distraer a esta verdadera y real Alicia y a sus hermanas. El gran amante de los niños no abrigaba otra intención cuando relató el maravilloso cuento que había de hacerlo inmortal. Su íntimo amigo George McDonald, al ver el manuscrito, lo persuadió de que lo enseñara a algún editor. Así "Alicia" fué dada a conocer al mundo. Ahora la señora Bargreaves, que cuenta ochenta y dos años de edad, nos da su opinión sobre la versión cinematográfica de "Alicia en el País de las Hadas" que llevó a cabo los Estudios Paramount.

—El film me entusiasmó de tal manera—dice la señora Bargreaves—que estoy plenamente convencida de que solamente gracias al medio de la película hablada podía convertirse en realidad el relato aquel que el mundo conoció después en libro y que yo tuve la fortuna de ser el primero en escuchar. La película me ha hecho ver a Alicia tal cual yo la había imaginado en mi mente.

Aunque yo tuve la suerte de escuchar las increíbles aventuras de John del mismo Lewis Carroll no obstante, a semejanza de todos cuantos han leído el cuento, tenía

son, y éste le anuncia que deja el hogar: "Algo ha sucedido que me obliga a marcharme de esta casa; puedes irte con tu amante."

Emerson corre a la casa de Julia Warren y encuentra a su hijo Jim, al que abraza con frenesí, llorando ambos cuando recuerdan a Mary, ya muerta a causa de su dolencia del corazón. Jim al saber que se encuentra en presencia de su padre le enseña todas las medallas que lleva ganadas en la Academia y Emerson saborea a gusto los oráculos de su hijo. Los planes para crear una nueva felicidad se abren en su cerebro. Promete a Jim llevarlo a hacer un viaje alrededor del mundo, en premio a su aplicación y a su amor por su madre enterrada, ante cuyas fotografías derraman nuevas lágrimas, ambos seres objetos del amor sublime de Mary Lane cuyo destino abre llagas en el corazón humano.

forzosamente que depender de mi imaginación para recrear dentro de mí la analítica continuidad de los sucesos

El teatro no podía ayudarme visualmente. Más bien tendía a destruir mis ilusiones y dejarme con el deseo de que mejor hubiera sido contentarme con lo que el libro ilustrado me había hecho concebir, puesto que los mil extraños problemas de semejante fantasía son demasiado grandiosos para reproducirse por otro medio que el fotográfico.

Y en esta versión cinematográfica

CONSEJOS DE BELLEZA

"Más vale precaver que tener que remediar", especialmente en cuanto se refiere al cuidado de la línea.

Comprobando diariamente la medida y el peso, no habrá necesidad de acudir a dietas severas ni ejercicios violentos.

Es mucho más sencillo seguir este método de comprobación diaria, corrigiendo algún incipiente desarrollo de las formas o de aumento en el peso, que descuidarse por completo para tratar de remediarlo después cuando la gordura se haya adueñado de la constitución.

Hábito muy conveniente es el de rodarse todos los días unos cuantos minutos por el suelo. Esto hará disminuir muy pronto en varios centímetros las caderas y los muslos, del mismo modo que los movimientos de los brazos contribuyen a adelgazar la parte superior del cuerpo. Naturalmente, si la gordura ha ganado mucho terreno, estos simples remedios caseros no producirán gran efecto.

En lugar de sujetarse a una dieta rígida con el objeto de adelgazar, deben solicitarse los servicios de una buena masajista. Aménudo la dieta hace desaparecer la redondez del cuello o tiende a poner la cara demacrada, en tanto que el masaje se aplica exactamente en el sitio donde la gordura es exagerada.

Cuando el tratamiento de masaje ha terminado, corresponde a cada cual conservar la ventosa obtenida vigilando atentamente las variaciones del peso puede uno mantenerse en las proporciones requeridas para una figura correcta.

Este método, además de ser muy sencillo, evita la molestia de someterse a dietas ni ejercicios, innecesarios, después de todo cuando se ha logrado reconquistar la línea.

JEAN HARLOW

ca yo vi a Alicia—la Alicia que me describió Lewis Carroll, la Alicia dibujada por el incomprendible Tenniel—introducirse por el agujero del conejo y comenzar sus locas aventuras exactamente como yo me lo había imaginado más de medio siglo atrás. Pude contemplar a Alicia mientras cambiaba de enana en gigante, y al informado bebé tornarse lentamente en cerdo. Y vi también a las menudas ostras avanzando a gran velocidad por la arena. La épica batalla de Tweedledum y Tweedledee; la caída de Humpty-Dumpty; la escena de la cocina; todas estas cosas se han vuelto tangibles gracias al film.

Por esta causa la película significa tanto para mí. Aunque el libro ha sido adaptado frecuentemente por las tablas y divinamente ilustrado por muchos artistas, yo siempre me imagino al país de las hadas como habitado por personas que hablan a la manera que Lewis Carroll me contaba y que se parecen a los dibujos de Tenniel.—En la cinta los trajes son copiados fielmente y el lenguaje es exacto sin cambio alguno. Pudo comprobar que se ha puesto el máximo cuidado para que los trajes, palabras y acciones sean la más fiel copia posible del original.

Sé que la labor a realizar no fué fácil ni mucho menos. Cualquiera fantasía por el mero hecho de serlo, tiene necesariamente dificultades y no duda que "Alicia en el País de las Hadas" fué una de las más difíciles por no decir que la más difícil de todas.

No creo que haya crítico tan salvaje como un amante de "Alicia en el País de las Hadas" pero yo claro está, profeso tan gran afecto al libro y al autor, tengo la plena dominación de que este film satisficiera a cualquiera. Me acordó mucho saber que dentro de poco se publicaría en Inglaterra y América una edición ilustrada del film "Alicia en el País de las Hadas" para que estas características animadas estimularan considerablemente la imaginación y no obstante dejarán intactos esos queridos ilusiones.

"Alicia en el País de las Hadas" es una película que representa una gran revolución en la historia cinematográfica. Es sumamente entretenida, llena de atractivo y gracia, y no sólo cautivará a los amantes del cine sino que convertirá en adictos al mismo a los niños seres que aún dudaban obsequiar al espectáculo con frecuencia.

Como ustedes podrán comprender, me sería sumamente grato que esta cinta tenga el más grande de los éxitos.



Joyce Kirby, destacada y bellísima actriz de la Gaumont British



Margaret Sullavan, sugestiva actriz de la Universal y principal intérprete del film de esta casa productora, «Parece que fué ayer»



Juan de Landa, Rosita Díaz, Ricardo Núñez y el director Benito Perojo, en un descanso durante la filmación de «Se ha fugado un preso», de Orphea Film



La famosa Jeanette Mac Donald, estrella de la M. G. M., es muy aficionada a la música, y dedica a este arte todo el tiempo que le deja libre su trabajo en los Estudios

Una anciana inveterada

(May Robson se describe a sí misma)

He sido vieja por más de cincuenta años.

Esto sorprenderá tal vez a muchos de mis amigos, pues aunque admito haber pasado ya la edad de pelar la pava, algunos pensarán que tengo más años de los que confieso.

He sido vieja desde las diecisiete primaveras y, lo que es más todavía, siempre he parecido realmente una abuelita.

Mi vejez data del día en que aparecí por primera vez en un escenario, hace nada menos que medio siglo. El primer rol que me adjudicaron fué el de ingenua en "The Hoop of Gold".

En mi papel de ingenua participaba en el segundo y en el cuarto acto. Como en aquella época las Compañías se formaban con pocos artistas, teníamos amenudo que representar más de un personaje en la misma obra.

Yo no aparecía en el primer y tercer acto, en los cuales se necesitaba una dama de cierta edad para hacer la limpieza. De modo que me endilgaron también el fregar la loza.

En el papel de característica obtuve más aplausos y convencí más al auditorio que personificando a la ingenua. Por lo tanto, resolví olvidar por completo a las ingenuas y primeras damas. De allí en adelante sería actriz de carácter... y como generalmente esos personajes tienen algunos años sobre sus costillas... he ahí cómo he sido vieja desde hace cincuenta años.

Conquisté los triunfos más señalados de mi carrera representando damas de bastante edad, aun cuando era una muchacha de veinte años. ¡He perdido completamente la cuenta de las veces que he hecho de madre, abuela, tía y criada!

Entre mis interpretaciones más afortunadas recuerdo todavía con profundo cariño "The Rejuvenation Of Aunt Mary", en que personifiqué por varios años a una tía de cabellos plateados. Otras obras en que he presentado damas de edad madura—mis roles favoritos—fueron "Mother's Millions", "The Ninth Out", "A Little Bit Old Fashioned" y "Martha By The Day".

Nunca me ha interesado personificar muchachas jóvenes en ninguna pieza teatral. Jamás he tenido la ambición de ser una deslumbrante belleza de las tablas.

He desempeñado siempre papeles de característica, porque ese es esa clase de personajes sabiendo que eran los que mejor representaba, y porque creía que en tales roles era donde más convenía al público.

Amaba esos papeles y si fuera cincuenta años más joven volvería

a hacer lo mismo que hice en mi larga y afortunada carrera en la escena y la pantalla.

Durante veintisiete años recorrí los Estados Unidos de un extremo a otro dirigiendo siempre mi propia Compañía, y no titubearía en volver a hacerlo, a pesar de lo molesto que es trabajar hoy aquí y mañana en otra parte.

Cierre los ojos si desea, ponga el dedo en cualquier parte del mapa, y le probaré que he representado un papel de vieja en ese pueblo, sea cual sea su importancia.

Esa determinación de interpretar roles de carácter me ha proporcionado ratos divertidísimos. Recuerdo algunos incidentes en mis mocedades, cuando todo el mundo creía realmente que era una dama cargada de años. Amenudo, al salir por la puerta del escenario, después de terminarse la función, me tropezaba con varios Tenorios—que podían ser abuelos míos—esperando para invitarme a cenar. Estos señores creían firmemente que yo era tan vieja como aparecía en la escena, y se llevaban el chasco del siglo cuando viéndome sin maquillaje alguno, descubrían que era una muchacha.

Así, pues, como usted ve, aunque me siento tan joven como en los días de mi juventud he sido realmente una vieja durante cincuenta años.

Cary Grant

Lo que puso a Cary Grant en camino de ser un gran actor fué su afición a la electricidad. Contaba doce años cuando ideó un aparato para producir nuevos efectos de luz en la iluminación del escenario. El administrador del Princess Theatre de Bristol, donde él nació un día 18 de enero, convino en que el muchacho ensayara su invento allí. Esto puso a Cary en relación con los actores, y despertó en él la idea de llegar a ser uno de ellos.

A poco se escapó de la casa paterna para ir con la Compañía de acróbatas de Bob Pender. Le salió mal la intentona, porque lo pescaron y tuvo que volver, quieras que no, al lado de los suyos. A los quince años de edad volvió a repetir la hazaña, y esta vez su padre determinó dejarlo.

Durante un año anduvo de pueblo en pueblo en Inglaterra, pasó después a Nueva York, donde trabajó en el grandioso hipódromo. De regreso a Inglaterra, empleó dos años en cultivar su hermosa voz de barítono. Reginald Hammerstein

llevó a Nueva York de nuevo para presentarlo en "Amanecer de oro".

Tras de haber interpretado varias obras, ingresó, en el verano de 1931, en la St. Louis Repertoire Company, que lo presentó en doce operetas. En el otoño del mismo año volvió a Nueva York para desempeñar en "Nikki" el mismo papel que tocó, en la versión cinematográfica de la obra, a Richard Barthelmess, conocida en la pantalla con el nombre de "El último vuelo".

Al terminar la temporada hizo una excursión en automóvil a Hollywood. Allí le presentaron a varios directivos de la Paramount, quienes le invitaron a visitar sus Estudios, donde, después de una película de prueba que resultó plenamente satisfactoria, lo contrataron para uno de los papeles en "Esta es la noche" ("This is the night").

Establecida su reputación de actor cinematográfico, ha figurado desde entonces en diversas producciones, entre otras "Tuya para siempre", "Entre la espada y la pared", "La Venus Rubia", "Sábado de juerga", "Madame Butterfly", "Nacida para pecar", "La mujer acusada", "El águila y el halcón", "Casino del mar", "No soy un ángel".

Su interpretación más reciente es la que hace en "Alicia en el País de las Hadás".

«Juárez y Maximiliano»

Continúan recibiendo informes del progreso en la filmación de "Juárez y Maximiliano", que decididamente la marcan como una soberbia producción. Mucho crédito se debe a Miguel Contreras Torres, autor del argumento y su director, que se ha convertido en un hombre múltiple, atendiendo personalmente a los infinitos detalles de la magna empresa, según informa el observador que, llevado por sus entusiasmos, nos describe la magnificencia de los sólidos decorados, el suntuoso mueblaje y las reglas vestidurales. De las últimas, que son idénticas reproducciones y en muchos casos genuinos originales, nos dice al relatar una escena:

"Llevaba la emperatriz Carlota un traje de tafeta negro con crinolina, adornado de encajes blancos, hermosísimo; como broche, un cameo bellísimo, y lucía aretes de perlas chicas con brillantes. En otra escena vestía otro de seda color crema, adornado de rosas del mismo color y encajes blancos, también sumamente hermoso, y de alhajas, un hilo de perlas grandes, aretes de perlas, un brazalete de brillantes y otro de perlas, y la diadema. Las damas de la Corte, irremprochablemente vestidas con trajes de la época; ¡un conjunto admirable!"

Carole Lombard en «La Consentida»

Carole Lombard se dedicó de lleno al cine a los dieciséis años, sin más preparación que la de unas cuantas funciones de aficionados en el Instituto Dramático de Los Angeles, habiendo realizado desde entonces roles de primera categoría. Aún para la "Ciudad de los ensueños", donde acontecen inesperados golpes de fortuna, el éxito de Carole ha sido algo único. Los Gable, Garbo y Crawford han visto el lado oscuro de la pantalla; no así la encantadora rubia cuyo nombre era Carol June Peters, ante quien las puertas de los Estudios Fox se abrieron de par en par en 1925 para colocarla al lado de Edmund Lowe en "Marriage in Transit". La espontaneidad de Carole, que ya se vislumbraba en sus días de colegiala, encuentra en el lienzo la expresión ambicionada.

A esta espontaneidad, tan cautivadora en todas sus interpretaciones, debe Carole Lombard el lugar que hoy ocupa entre las artistas superiores de la pantalla. En "La consentida", en la cual está ajustadísima y adorable, Carole parece alcanzar la cumbre de la perfección. Su role le sienta tan bien y lo desempeña con tal naturalidad que parece haberse creado para ella, así como su cuerpo esbelto para los lujosos trajes que viste graciosa y elegantemente.

En esta su reciente película para Columbia, que distribuye Cifesa, Carole pone en la pantalla con relieves verdicos, a la mimada de la sociedad a quien las riquezas y la posición social condenan a una vida de ostracismo espiritual en medio del lujo de los salones suntuosos, pero que tiene el valor de sobreponerse al medio y de buscar la felicidad, rebeldemente, de acuerdo con los dictados de su corazón.

Esperan en Hollywood a un famoso actor dinamarqués

Hollywood espera en estos días la llegada de Carl Brisson, famoso actor dinamarqués que después de haber sobresalido en el teatro y en el cinematógrafo de Inglaterra, pasa a la capital californiana contratado por la Paramount.

Brisson ha alcanzado resonantes éxitos tanto en su propia patria cuanto ante los públicos ingleses. Sus dotes de actor corren parejas con las de cantante. Últimamente no hubo en Londres quien no aplaudiera la afortunadísima interpretación que llevó a cabo con el reestreno de «La Viuda Alegre» y en el cine, que también lo reclama por suyo, se ha presentado en varias películas filmadas en Inglaterra, la más reciente de las cuales ha sido «El príncipe de Arcadia» con Ida Lupino (a quien la Paramount ha contratado no hace mucho) y Margot Grahame,

Jack Holt, en «Delirios del Trópico»

Ambición realizada en la pantalla

Jack Holt ambicionaba de muchacho llegar a ser ingeniero civil, y cuando estuvo en la Academia Militar de Virginia cursó materias preparatorias, pero al graduarse en el Instituto, en lugar de continuar sus estudios encontró trabajo con una Compañía que construía una vía férrea en el Oeste de los Estados Unidos. Jack Holt, por lo tanto, está algo práctico en el papel que representa en "Delirios del Trópico".

Si Jack hubiera continuado los estudios, para las cuales tenía verdadera vocación, otra sería su historia, pero su afición al caballo le animó a quedarse como vaquero en un rancho del Noroeste al terminar el trabajo ferroviario, y de allí siguió, siempre impulsado por el amor a la aventura, hasta Alaska, tentando la suerte y arriesgando peligros con los otros catadores de oro. Fueron unos días de verdadera aventura, que han dejado su marca indeleble en el carácter de Jack Holt. Hasta llegó a ser correo a caballo, viajando más de 175 kilómetros en aquellos animales, uno de los trabajos más solitarios y peligrosos en aquel tiempo, pleno de inesperados accidentes.

Volvió más tarde a San Francisco, donde una pequeña Compañía había ido de Hollywood a tomar unas escenas de "Salomy Jane". Requería la acción un salto peligroso y Jack Holt, que andaba a la deriva, sirvió de doble del astro. Lo que ganó apenas le sirvió para curarse dos costillas rotas, pero le despertó la ambición de actuar en el cine. Llegó a hacer el protagonista en una película de serie y más tarde recibió un contrato de la Paramount, apareciendo en casi todas las obras de Tans Grey que esa productora llevó a la pantalla.

Los profundos disturbios producidos por el advenimiento de las parlantes, que derribó a tantos ídolos de las silenciosas, fué para Jack Holt al contrario, la oportunidad que le llevó finalmente al estrellato. En busca de un actor, Columbia se fijó en Holt; su educación le permitió demostrar que podía hablar tan bien o mejor que actuar en lancés arriesgados, es decir le probaron la voz a Jack y el resultado ha sido una serie de verdaderos triunfos para el astro y la productora, entre ellos "Dirigible", "Alas", "Submarino", "Bajo el cielo de Shanghai", "Corresponsales de guerra", "La mujer del otro", "El dictador" y varias otras no menos interesantes, y esta última en que el astro se revela con su acostumbrada audacia; "Delirios del Trópico".

Irving Bacon y Arthur Hoyt

Estos dos conocidos actores han sido agregados al elenco de "Sucedió una noche...", en la cual interpretarán importantes papeles. Ambos tienen una larga hoja de servicios en el cine; Bacon cuenta con notables caracterizaciones en "La insaciable", "Esta es la noche" y otras importantes producciones; Arthur Hoyt es veterano de los Estudios Columbia y entre sus películas se cuentan "El Código Penal" (inglés), "La locura del dólar", "La calle de la vanidad" y "El Carrusel de Washington".

Los protagonistas de «La noche del pecado»

ERNESTO VILCHES

No necesita introducción como actor a los públicos hispanos. Madrid, Barcelona, Buenos Aires, Río Janeiro, México, La Habana, Lima, Caracas, Santiago de Chile y otras capitales de Ibero-América lo han aplaudido. En la pantalla Vilches apareció en películas de la Paramount, de Metro Goldwyn Mayer y de algunos productores independientes, pero Vilches jamás ha estado satisfecho con su obra filmada, porque se le encomendaron obras fuera de tipo y de su ambiente. Se puede decir que en "La noche del pecado" Vilches derrocha el secreto de su arte en una parte especialmente escrita para él, propia a su edad, figura y temperamento.

RAMON PEREDA

Ha sido ruidosamente aplaudido por los públicos hispanos, que le han otorgado verdadera y franca admiración en las películas anteriores "Carne de cabaret", "El triunfo de un amor" y "Hombres en mi vida". Un actor cinematográfico que no se jacta de larga experiencia en las tablas, que jamás pisó y que quizá por eso la llaneza sencillez y naturalidad de sus interpretaciones han sido altamente comentadas.

MEDEA DE NOVARA

Es una verdadera revelación para el cinema internacional, pues de la misma manera que interpreta un rol en español lo puede hacer en inglés y alemán, además de conocer bastante bien el italiano. Ya su nombre se evoca en la Meca del cine y no hay duda que en breve su habilidad de políglota le dará renombre mundial. En la película "La noche del pecado", producción de Miguel Contreras Torres, Medea se inicia con éxito prometedor. Medea de Novara es austriaca, nacida en Viena. Ha viajado extensamente. Es de gran cultura y rara percepción artística que se revela especialmente en las situaciones dramáticas. Tiene una bella figura, elegante y distinguida de sello inconfundiblemente aristocrático.



Una escena sentimental de «Mater Dolorosa», el film melodramático que ha presentado la «Cinaes»



Charles Laughton, de la Paramount, famoso intérprete de «La vida privada de Enrique VIII» y «El signo de la Cruz».



"Cómo puedo combatir la película y salvar mis dientes?"

La película está siempre presente — en cada boca — en cada diente — siempre acumulándose. Algunas veces es invisible — a menudo forma una máscara fea y amarillenta.

La película produce la caries

La caries es el perjuicio más importante producido por la película. Esta contiene pequeños gérmenes de forma alargada que producen fermentaciones ácidas. El ácido destruye el esmalte lo mismo que otros ácidos agujerean la madera o el paño. El ácido penetra lentamente. Llego finalmente al nervio... el canal de la raíz se infecta... y si no se cura a tiempo, los resultados pueden ser trágicos.

Para combatir la caries use Pepsodent en lugar de pastas dentífricas corrientes. Porque? Porque el Pepsodent contiene un agente especial para eliminar la película.

Este material para eliminar la película contenido en el Pepsodent, es uno de los recientes descubrimientos más importantes. Elimina por completo la película y es dos veces más blando que los demás dentífricos utilizados en general.

Pepsodent

La Pasta Dentífrica Especial que elimina la Película

NUEVOS PRECIOS
 Tubo pequeño, Pts. **2.70**
 Tubo grande Pts. **4.50**